

La loca Fortuna

Se acerca el gran día, el día en que todos los españoles esperan ser ricos de repente por obra y gracia de la Lotería Nacional. ¿Qué importa no haber trabajado si en un momento puede hacerse millonarios la suerte? ¿Por qué no habéis de ser vosotros los afortunados? ¿Acaso no tenemos confianza en vuestra «estrella»? Todo español sabe que «desde la cuna» va tras don Juan la Fortuna. ¿Ignoráis además que la Fortuna es loca?

La loca Fortuna—emblema de nuestro escudo glorioso—escribió el poema admirable de nuestra raza. La loca Fortuna rindió los fieros alfanjes al pendón de Castilla. La loca Fortuna empujó las humildes carabelas que lanzo al mar un audaz espíritu aventurero, y mantuvo en medio de la tempestad furiosa los mástiles enhiestos y firme el góndola, tenaces las proas en señalar las costas lejanas. A la loca Fortuna se abandonó el valeroso Cortés cuando sus naves, y la loca Fortuna sonando provincias y naciones a nuestros tercios. La loca Fortuna nos hace ricos, y grandes y nos da un imperio, aunque para quitárnoslo después. ¿Cómo no han de creer en la loca Fortuna nuestros generales? ¿Quién, sino la loca Fortuna, hizo de España el ídolo de España? ¿Y quién, sino la loca Fortuna, reserva para la obscura tragedia el pecho y la cabeza de Prim cuando una aureola radiante de muerte gloriosa los envuelve en el campo de batalla? La loca Fortuna acompaña a nuestros guerreros como a nuestros políticos. ¿Cómo no pensar en la loca Fortuna cuando se confesaba, arrogante, fatuo, sobre el corbel brioso, al Conde-Duque en el retrato velazco? ¿La loca Fortuna protege a ese otro gran fatuo, orgulloso, como el Conde-Duque, de su superioridad fisiológica, que respeta las balas y los puñales asesinos.

Si no creéis en la loca Fortuna, creed, puesto que sois españoles y, por lo tanto, católicos, en la Providencia. Si fuésteis protestantes creeríais en la predestinación y tendríais—se dan paradojas así en la vida—el fanatismo de la acción. Como los católicos y creéis que no es la fe lo que salva, sino las obras, os abandonáis a la Providencia. Fortuna o Providencia, ¿qué importa? Es siempre algo que no depende de nosotros mismos; algo que es nuestro esfuerzo, nuestra voluntad. Llamando a ese algo fortuna se es menos irreverente que llamándole providencia. La Providencia obra con arreglo a designios, y dicen que es sabia. La Fortuna es loca. ¿Cómo, si no lo fuera, levantarla hasta las regiones que vuelan las águilas a los torpes murciélagos? La fortuna es como la Lotería.

Imposible no creer en la Lotería siendo español. ¿Qué es, sino el resultado de una lotería, la tabla de valores en nuestra sociedad, compuesta bajo los auspicios de un poder sin más ley que el capricho, como el Destino ciego y rebaja a los próceres? ¿Quién sino la casualidad preside entre nosotros a la distribución de los recompensas, según los méritos que el azar señala? ¿Todo depende aquí de una bola que saca un niño sin saber lo que hace; todos podéis serlo todo si sale vuestra bola. Talento, virtud, trabajo, abnegación, sacrificio, esperan en vano, si no han adquirido un billete o no llevan, cuando menos, parte en el décimo. España es el país de la Lotería. Siempre tocan varios millones a la presidencia del Consejo de ministros. O no toca nada. Pero puede tocar a cualquiera. Y se juega. Y se juega siempre, no hay español, por pobre diablo que sea, que no crea en «el gordo», que no crea en la loca Fortuna.

La loca Fortuna. Emblema de nuestro escudo glorioso, ella escribió el poema admirable de nuestra raza. Ella nos hizo ricos y grandes. Todavía, en estos días tristes de la decadencia, corren tras ella los emigrantes familiares, que van a fecundar con su sangre y con sus huesos tierras extrañas. Campesina nuestra cuando el Sol no se ponía en nuestros dominios, hoy suprema ambición de nuestra mita, ilusión última de nuestras pobres vidas fracasadas.

Alvaro de ALBORNOZ.

La República portuguesa

Reparación de la escuadra.
LISBOA, 16. El ministro de Marina ha presentado a la Cámara de Diputados un proyecto de ley para la reparación de la escuadra.

Una dimisión.—Muejas terminadas.
LISBOA, 16. El Sr. Freire Andrade ha pedido que se le releva de su cargo de director general de las Colonias.

El corresponsal de la Agencia Hava en Funchal telegrafía con fecha de hoy lo siguiente:
«Los carpinteros han reanudado el trabajo. Los huelguistas han obligado a los obreros que conducían el carbón a bordo de una barcaza a suspender la tarea de suministro. Los automóviles han reanudado el servicio».

Nafragio de un barco español

OPORTO, 16. El vapor pesquero Arrabida, de este puerto, ha encontrado abandonado a 20 millas al oeste de Aveiro al patache español Vencedor, perteneciente a la Casa Piñero, de la matrícula de La Coruña.

El buque naufragado desplaza 133 toneladas y lleva cargamento de corcho y pino. Los tripulantes del vapor portugués han buscado a los del Vencedor sin lograr encontrarlos.

El Arrabida vino ayer tarde a comunicar el hallazgo a las autoridades de Leixões.

El río Duero ha experimentado una gran crecida.

La velocidad de las aguas es de 4 millas por hora, y se temen inundaciones.

No hay movimiento de embarcaciones.

El Consejo de guerra, pide seis penas de muerte; el auditor siete; el Capitán general tres ¿QUE HARA EL CONSEJO SUPREMO?

Por fin se conoce en detalle la sentencia del Consejo de guerra de Sueca. Anoche adelantamos la noticia que ahora con más concretos pormenores podemos ampliar. No sería, sin embargo, sorprendente que aún tuviera la Prensa que rectificar algunos extremos, pues en este proceso parece que se han propuesto todos desconcertar a la opinión con noticias estupidas, reservas, invenciones, dilatorias y contradicciones de todo género.

Hoy mismo ABC asegura que son siete las penas de muerte, de conformidad con la petición fiscal, y anoche otro diario afirmaba que no pasaban de tres los condenados a la última pena. Lo cierto, hasta ahora, parece ser que el Consejo ha rebajado a seis las siete condenas capitales, que el auditor, en su informe, se muestra disconforme con la sentencia y de acuerdo con el fiscal y que el capitán general disiente de su auditor y aun del mismo Consejo, pues estima hay méritos bastantes en el sumario para reducir a tres las penas de muerte.

Es decir, que ninguna de las entidades llamadas a intervenir en la resolución del proceso está de acuerdo con el criterio de las demás, y que, por consiguiente, nada puede adelantarse en la hora de ahora sobre la futura suerte de los encartados en el sensacional sumario.

La última palabra, que en este caso va a ser tal vez la primera y la última, tiene que decir el Consejo Supremo de Guerra y Marina, el cual, por las circunstancias especialísimas en que llega a su conocimiento el asunto, ha de desentrañar y juzgar de las actuaciones ni más ni menos que si de la primera instancia se tratase.

Y esto siempre es una garantía para los que pedíamos justicia y no venganza, para los que hemos venido sosteniendo la improcedencia de las condenas *ad irato*.

Si el capitán general, nada menos, disiente de su auditor, del Consejo de guerra y del fiscal por entender lealmente que no hay pruebas bastantes para aplicar ni siete ni seis penas de muerte, ¿será mucho esperar del Consejo Supremo reforma la sentencia terrible?

En su integridad y alto espíritu de justicia confiamos, sin que por esto cejemos en la campaña humanitaria que en favor del indulto se ha iniciado por fortuna en toda España. Esperemos andando. Arrancar su presa al verdugo es la más hermosa obra de misericordia a que los hombres de buena voluntad y sentimientos generosos pueden dedicarse en estos días luctuosos.

He aquí las noticias oficiosas que acerca de los extremos de la sentencia conocemos:

LA SENTENCIA

Lo que pide el Consejo de guerra

Para veintidós procesados, seis penas de muerte; dos a cadena perpetua, diez a veinte años de reclusión, uno a quince y dos a doce. Una absolución

En nuestra edición de anoche publicábamos ya la noticia de la sentencia del Consejo de guerra por los sucesos de Cullera. He aquí detalladamente el fallo que ha de examinar el Consejo Supremo de Guerra y Marina:

La sentencia condena a muerte a seis de los siete para quienes el fiscal pida pena capital.

Estos seis son los siguientes:
Federico Ansina Ferrer.
Bautista Ibors Sancho, el Brillo.
Vicente Bou Gayán, Escriba.
Valeriano Martínez Ibaiza.
Cecilio San Félix Expósito (a) Pancho.
Juan Jover (a) Chato de Cuqueta.

Dos a cadena perpetua.
El Consejo de guerra no confirmó, pues, la petición del fiscal para que se condenase a la última pena a José Jiménez Maldonado (a) Torri.

Se le condena a cadena perpetua, así como a Francisco Colubi, el Barquillero.

A veinte años.
Se condena a veinte años de reclusión a los siguientes procesados:
Bautista Ibors Sancho, el Brillo.
Vicente Bou Gayán, Escriba.
Manuel Palero.
Fernando García, Salamondilla.
Nemesio Jover Sapiña.
Adolfo Salom.
Juan Gregori.
Juan Suñe Ruan, el Blanco.
Salvador Cavañes, el Cuadrado.
Antonio Casat.

A quince años.
Se condena a quince años de reclusión a José Crespo Solanes, Clavell.

A doce años.
Y, por último, son condenados a doce

años de reclusión Silvestre Sapiña y Salvador Montaner, Cachoches.

Una absolución.

Se absuelve, como ya se dijo, a Menent.

Indemnizaciones.

Se abona la mitad del tiempo de prisión preventiva sufrida, y se dispone el abono de 15.000 pesetas de indemnización a los herederos del Sr. López de Rueda, 6.000 a los del habilitado y 3.000 a los del alguacil.

El auditor pide siete penas de muerte.

El auditor de la Capitanía General de Valencia disiente del fallo anterior. En su informe cree que se debe aplicar también la pena de muerte a José Jiménez Maldonado (a) Torri, de acuerdo con lo que el fiscal demandaba en su acusación.

Echagüe no quiere más que tres penas capitales.

El capitán general de Valencia disiente por igual del fallo del Consejo de guerra y del informe del auditor. El general Echagüe dice en su escrito que, del estudio que ha hecho de la causa, considera que hay, a su juicio, circunstancias atenuantes en favor de cuatro de los siete procesados para quienes el fiscal solicitó la pena de muerte.

Resulta, pues, que, a juicio del capitán general de Valencia, son tres los procesados (cuyos nombres cita, naturalmente) que deben ser condenados a la pena capital.

En el Consejo Supremo.

Este alto Tribunal ha de dar la resolución definitiva en lo que a las penas de muerte se refiere.

Seis pide el Consejo de guerra, siete el auditor y tres el capitán general. Claro es que la sentencia que tiene fuerza legal y jurídica es la del Consejo de guerra; pero no por ello deja de tener una gran fuerza moral la opinión del general Echagüe.

La tramitación.

El presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina celebró ayer una extensa conferencia con el Sr. Canalejas.

El general Madariaga, como secretario del Consejo Supremo, pasó ayer mismo el proceso a la relación correspondiente, que era la del Sr. García Parreño, como relator más antiguo.

Del estudio del apuntamiento, que ayer mismo comenzó a hacerse, ha sido encargado como fiscal el auditor general Sr. Piquer.

El Sr. García Parreño entregará seguramente mañana, o a más tardar pasado, el apuntamiento al fiscal, quien, a su vez, procederá con toda la rapidez posible a redactar su informe.

Durante esta tramitación se hará el oportuno requerimiento a los defensores que hayan nombrado los procesados, y si algunos no lo hubiesen hecho, se les designará de oficio.

La causa estará de manifiesto durante ocho días a disposición de los abogados defensores.

Como son veinte los días que, con arreglo a la ley, se invertiran en toda la tramitación, se calcula que la vista se celebrará el día 4 o el 5 del mes próximo.

Si se confirma la noticia de que entre los defensores están los Sres. Alvarez (D. Melquíades), Sol y Ortega y otros abogados tan ilustres como éstos, es seguro que la vista durará varios días.

Para que no haya demora alguna en la tramitación serán habilitados todos los festivos.

EN FAVOR DEL INDULTO

Establecimientos donde se recogen firmas.

Se recogen firmas para pedir el indulto de los sentenciados de Cullera en los establecimientos siguientes:

Districto del Hospital.
San Carlos, 6, bodega.
Avenida, 27, sastería.
Trespeces, 13, barbería.
Olivar, 3, vinos.
Fuencarral, 10, barbería.
Plaza de Antón Martín (viuda de Lozano), molino de chocolate.

Districto de la Inclusa.
Mesón de Paredes, 50, ultramarinos.
Duque de Alba, 5, vinos.
San Millán, 2, vinos.
Embajadores, 34, vinos.

Districto de la Universidad.
Blasco de Garay, 42, escuelas laicas.
Carranza, 7, frutería.
Carranza, 17, carnicería.
Continuaremos publicando las señas de los establecimientos donde se recogen firmas.

Un atropello inaudito.

Ayer fué detenido nuestro correligionario el Sr. Vances por recoger firmas en un establecimiento del paseo de las Acacias. Los agentes de la Autoridad exigieron a nuestro amigo que rompiera los plegios; éste se negó a ello y le llevaron a la Comisaría.

Suponemos que el Sr. Canalejas no está al corriente de este nuevo atropello que no vacilamos en calificar de inaudito.

Se trata de un acto de piedad y además de un derecho que concede la Constitución: el derecho de petición.

Aconsejamos a nuestros correligionarios que acudan al Juzgado de guardia citando la Policía, desconociendo hasta dónde puedan llegar

sus atribuciones, se extralimita de ese modo en sus funciones.

Nosotros no hubiésemos creído que pudiera llegar a ese extremo su desconocimiento de las leyes y su arbitrariedad si no hubiéramos hablado con varios testigos del hecho. La ley nos concede medios para defendernos contra semejantes extralimitaciones; acojámonos a la ley.

Un acuerdo de los radicales.

Cuando se supo que el Sr. Vances había sido detenido, el Comité encargado de dirigir la propaganda en favor del indulto de los sentenciados de Cullera se reunió en el Casino Radical de la calle del Príncipe y acordó que se siguiera recogiendo firmas y que se apelara además a otro medio para exteriorizar el deseo de los radicales.

Los que son partidarios del indulto ostarán desde mañana, y continuarán ostarando, hasta que logren su deseo, unos lazos blancos en el ojal de sus chaquetas.

No creemos que corran el riesgo de ser detenidos los que apelen a este recurso para exteriorizar sus sentimientos de piedad. Si esto sucediera habría que emigrar de España.

La idea ha sido acogida con gran entusiasmo por nuestros correligionarios.

Algunos tenían ya hoy la cinta blanca en el ojal.

Muchos han acordado pasearse mañana, domingo, desde la Cibeles hasta la Puerta del Sol ostentando el lazo simbólico.

Se venden esos lazos blancos al precio de 10 céntimos en el Círculo Radical de la calle del Príncipe.

El producto de dicha venta se dedica a la viuda del alguacil de Cullera, pues los radicales quieren, además de pedir el indulto de los condenados, ayudar a la familia de la víctima.

Piden el indulto por humanidad, y por humanidad también tratan de socorrer a la viuda y a los hijos del alguacil asesinado.

LA CAMPAÑA DE MITINS

Districto de Chamberí.

Esta noche se celebrará un mitin, organizado por la Junta municipal radical del distrito de Chamberí, en el Círculo Republicano de la calle del Castillo, núm. 22.

Districto de la Inclusa.

Mañana, a las nueve y media de la noche, celebrará la Juventud Radical de dicho distrito un mitin de propaganda para pedir a los Poderes públicos el indulto de los sentenciados de Cullera.

Tomarán parte en él el diputado provincial Sr. Heredia y los Sres. Méndez Izquierdo, Dorado, Pintado, Vidal Espinosa y Morcillo.

El mitin se celebrará en el Círculo Radical, Mesón de Paredes, 25.

Es posible que los agentes de la Autoridad impidan que se celebre estos mitins, como se opusieron el jueves a que se celebrara el de la Cava Baja.

Nosotros creemos que tenemos el derecho de celebrar esas reuniones y de trabajar por todos los medios que nos concede la ley y sin apartarnos en lo más mínimo de la legalidad en favor del indulto mientras no estén suspendidas las garantías constitucionales.

¡Ciudadanos! ¡Concurrid a los mitins! ¡Firmad plegios! ¡Ponedlos en el ojal el lazo simbólico!

¡Contribuiréis de ese modo a realizar una obra de piedad!

Esta noche, a las nueve y media, se celebrará en el Círculo Radical, Príncipe, 12, una importante reunión, a la cual se ruega asistan las Juntas municipales radicales, las Juntas de los Casinos y las Juventudes.

La Juventud Liberal.

En el banquete que los jóvenes liberales celebraron la otra noche para festejar a sus compañeros de Bilbao, Zaragoza y Lérida, el señor Joaquín propuso que todas las Juventudes liberales de España solicitasen del jefe del Gobierno el indulto de los procesados de Cullera que resulten condenados a muerte.

La proposición fué acogida con general aplauso.

En el Ayuntamiento.

El concejal D. Lucio Catalina presentó ayer una proposición para que el Municipio pidiese el indulto de los que sean condenados a muerte por los sucesos de Cullera.

Nadie se opuso, y si no se votó su proposición, que contra a nuestro correligionario, fué por estar determinado el objeto de la sesión extraordinaria.

Los federales de la Latina.

En cumplimiento del acuerdo tomado en junta general de dicho partido, ha solicitado el indulto de los reos de Cullera que hayan sido condenados a la pena de muerte.

Al obrar así cumple con un deber y rinde un tributo y un recuerdo al venerable Pi y Margall, enemigo de la pena de muerte por considerarla inhumana e injusta.

EN PROVINCIAS

Valencia.

VALENCIA, 15. Las sociedades obreras del puerto «El Trabajo», «El Turno», estibadores, caballeritos, cargadores y descargadores, «Unión Obrera» y «La Nueva» enviaron ayer al presidente del Consejo de ministros el siguiente despacho:

«Sociedades obreras puerto, compuestas de más de cuatro mil socios, invocan a la conciencia de V. E. piedad para los procesados por los sucesos de Cullera, dignos de compasión y piedad».

Desde los poblados marítimos se expidieron ayer al presidente del Consejo de ministros los siguientes despachos:

«Los abajo firmados, carpinteros de ribera, piden clemencia presos Cullera».

Vicente Serra.—Antonio Leiva.—Agustín Bailester.—Serra.—Salvador Leiva.

«Concurrentes café Progreso piden piedad para preso Cullera».

Ramón Serra.—Baldomero López.—José Bailester.—Mateo Gallart.—Elias Botella.

«Las abajo firmadas, madres de familia, ruegan clemencia presos Cullera».

Josefa Navarro.—María Gallart.—Rosa Gábarra.—Amparo Saturnina.—Concepción Chu-

liá.—Encarnación Navarro.—Consuelo Navarro.

Además de esto, según noticias, muchos vecinos del distrito del Puerto recogen adhesiones para elevar un mensaje a la reina doña Victoria en suplica de que interceda con el Gobierno en favor de los procesados de Cullera.

Barcelona.

En la sesión que celebró el jueves el Ayuntamiento los radicales presentaron la siguiente proposición:

«El alma nacional está pendiente del fallo del Consejo de guerra celebrado en Cullera».

El fiscal militar pide para siete de los procesados la pena de muerte, y público es el temor de que el Tribunal confirme la demanda.

Por consecuencia, se pide por los firmantes el indulto de los reos de muerte de Cullera caso de que se confirme la petición del fiscal que ha actuado en el proceso.

Se debate fué aprobada la proposición por 25 votos contra 2, uno de la Liga y otro independiente.

También han pedido el indulto los federales de Cataluña y los radicales de Tarragona.

Sevilla.

Por iniciativa de los tipógrafos y de todas las Sociedades obreras de Sevilla se ha dirigido al presidente del Consejo de ministros una petición de indulto a favor de los reos de Cullera, protestando al mismo tiempo contra la subsistencia en España de tan inhumano castigo.

Castellón.

CASTELLÓN, 15. Los republicanos, las Sociedades obreras y otras entidades recogen firmas para pedir al Gobierno el indulto de los reos de Cullera en el caso de ser condenados a la última pena.

El Ayuntamiento y los diputados republicanos se disponen a solicitarlo también.

Talavera de la Reina.

«Sr. Director de EL RADICAL.

Muy señor nuestro y de toda nuestra consideración.

Los que subscriben esperan de su benevolencia la inserción en el periódico que tan dignamente dirige esta humilde petición de indulto hecha por el Partido Republicano Radical de Talavera de la Reina en favor de los sentenciados a la última pena por los sucesos de Cullera».

Nos dirigimos a los Poderes públicos, esperando sea atendida nuestra petición por crear un deber humanitario la abolición de la pena de muerte; y no existiendo ésta, pedimos sea concedido el indulto por quien corresponda.

Por la Junta municipal, El secretario, Miguel Gauyac.—El presidente, Antonio Olmedo.

La Unión.

Reunidas el día 13 en la noche, nutridas representaciones de los Centros Juveniles Republicanos, Juventud Republicana Instruiva y Círculo republicano en el Centro del partido (Teatón, 47) bajo la presidencia de D. Patricio González, se tomaron varios acuerdos de actual interés, finalizando con el acuerdo de expedir al Sr. Canalejas el siguiente telegrama:

«Presidente Consejo Ministros.—Madrid. Círculos Republicanos, Juventud Republicana y Juventud Instruiva [Republicana] solicitan de V. E. indulto para los condenados última pena Cullera».

Por el partido, Patricio González.—C. 14 Diciembre 1911.

El Sr. Canalejas confirma nuestra información

La disconformidad de referencias relativa al fallo del Consejo de guerra de Cullera que se observaba en los periódicos de anoche y aun en los de esta mañana había producido en el público un grado de excitación y un estado de zozco que acaso mayores que el desconocimiento absoluto de la sentencia.

De la lectura de la Prensa resultaba pena de muerte de más o de menos, y aun en algún colega la diferencia era de tres nada menos.

Estas vacilaciones constituían un cómputo de oscilación macabra, y cuando con tal tenacidad se afirmaba por un periódico de la mañana, con fatídicas titulares, que los reos con- denados a pena capital eran siete, hemos de confesar sinceramente que llegamos a dudar de nuestras propias referencias, con ser éstas de autoridísimo origen.

Fué la mañana de hoy pródiga en disparates numéricos y en deducciones aventuradas.

A la Redacción de EL RADICAL llegaron gran número de personas en demanda de una confirmación categórica.

Las Agencias y corresponsales, presa de duda mortal, no se atrevían ni a rectificar ni a confirmar sus primeros informes.

En todas partes veíamos los aterradores caracteres «Siete penas de muerte», reveladores de una fruición malsana y peor disimulada.

¡Parecían poco seis cabezas, gran Dios!

Juzgábase la impaciencia de los reporteros por escuchar de labios del propio jefe del Gobierno una categoría y explícita manifestación.

A las primeras palabras que balbucearon los visitantes del Sr. Canalejas, éste, identificado con su pensamiento, les dijo:

«Si en efecto he leído las referencias contradictorias a que ustedes aluden, y conviene a todos que desvanzcamos el equívoco.

Un explicable sentimiento de humanidad nos impide a desahocar el error.

Y el presidente añadió:

«Seis, sólo seis son las penas de muerte solicitadas por el Consejo de guerra, quedando reducida a cadena perpetua la que, según la petición fiscal, era de muerte, y se atribuya a Jiménez Maldonado».

Discrepa de este fallo el auditor, que estima la existencia de alguna circunstancia agravante en la responsabilidad criminal del referido Jiménez Maldonado con méritos bastantes para conformarse con el criterio.

A este dictamen del técnico jurídico siguen algunas consideraciones del capitán general: aprecia susceptible de suavizarse la sentencia del Consejo, hasta dejar reducidas a tres o cuatro las penas de muerte.

Y dice cuatro en el caso de que subsista la apreciación de la circunstancia modificativa a que se refiere el auditor en su dictamen.

Después de una ligera pausa, el presidente añadió:

«Téngase en cuenta que el informe del general Echagüe carece de toda virtualidad jurídica, pero no de eficacia moral».

Destruyamos la leyenda

Ya se ha hecho pública la sentencia contra los reos de Cullera. Los jueces, fríos, impassibles, rectos, como el espíritu de la ley escrita, piden seis penas de muerte. La severidad inflexible de un Código arcaico quizá les ha impedido ahorrar esas seis cabezas que se pretende entregar al verdugo. El sentimiento de justicia ha vencido al sentimiento de humanidad. Es la pena del Talión que reaparece en pleno siglo XX diciéndonos a unos desgraciados criminales: «Moriréis porque habéis matado».

Es la negación del espíritu progresivo de nuestra época, que preconiza, ante todo, la inviolabilidad de la vida humana. Los jueces han compulsado el delito que se sometía a su deliberación; han penetrado en las entrañas de la tragedia y luego han arrojado una mirada sobre el Código donde los legisladores de otro tiempo dejaron escrita la pena vindicadora. Y en aquellas páginas donde todos los legisladores pusieron el cerebro y ninguno el corazón, leyeron esta frase, implacable como la fatalidad: «Pena de muerte».

Los jueces, pues, han sido justos. Cumplida su misión, ahora deben hablar los hombres.

Somos enemigos declarados de la pena de muerte. Hemos aprendido a odiarla en los libros de los filósofos y en el libro de la Naturaleza. Amamos la vida, y creemos que nadie tiene derecho a quitárnosla. Creemos una aberración que en un siglo en el que se han instituido sociedades protectoras de la vida de los animales, haya sociedades humanas que dejen de proteger la vida de los hombres. En una sociedad cristiana esto nos parece además brutalmente paradójico. No comprendemos el estado de conciencia de esos católicos que rezan a Cristo y son partidarios de la pena de muerte. Cristo, fué una víctima de la pena de muerte. Mu- rió en un patíbulo, y nadie que comulgue en su doctrina puede desear para otro esa pena sin dejar de ser cristiano. El que busque la verdad acercándose a Dios hallará estas palabras en el Evangelio: «No matarás».

En cuanto a esos que nos hablan en nombre de la sociedad, nosotros les respondemos: «¿Pero es que curáis los males sociales cortando esas cabezas? Esos hombres han atacado los fundamentos de este estado social; pero ¿es que no podréis eliminarlos más que entregándolos al verdugo? ¿No os basta dejarlos como explicación del tormento de una vida miserable? ¿Resultaréis a los muertos ahorrando a sus matadores?».

La pena de muerte es un atavismo que nos recuerda las épocas de barbarie de la Humanidad. Debemos sonrojarnos por no haberla borrado ya de nuestros Códigos.

Afortunadamente para la dignidad humana, esta sombra macabra va huyendo cada vez más de la civilización.

En 1836 escribía León Faucher en la Revue de Paris:

«El cadalso no aparece ya en nuestras plazas públicas sino a raros intervalos y como un espectáculo que la justicia se avergüenza de dar».

Esto se decía a principios del siglo XIX.

SALILLAS EN ZARAGOZA

Los fenómenos degenerativos en la política española

La degeneración política desde Carlos III hasta nuestros días
Examen de la obra de la monarquía. Las Cortes de Cádiz

Adoptado este acuerdo, los Sres. Lerroux y Alvarez convinieron en que el acto común de las dos minorías fuese la publicación de un manifiesto al país.

Encargóse el Sr. Lerroux de redactar dicho documento, y así lo hizo, entregándolo después al Sr. Alvarez.

Este se sirvió dárlo a conocer, consultándose sobre el mismo, y yo me creí obligado a comunicarlo a nuestros compañeros, ya que todos habían de subscribirlo, cosa imposible sin su previa aprobación.

Para ello convocó una reunión de la minoría, en la cual fué defendidamente examinado el proyecto de manifiesto del Sr. Lerroux.

No lo halló la minoría adecuado a la finalidad de sus acuerdos. Ni a la misma proposición formulada por ustedes vió que respondiese siquiera.

Lo propuesto y aceptado había sido concertado para celebrar un acto.

Redactado por el Sr. Lerroux, el manifiesto era un acto de acción común dentro y fuera del Parlamento, no sólo durante la lucha contra el régimen monárquico, sino aun después de instaurada la República. Se invitaba ya en él a las diversas organizaciones del republicanismo español a manifestar su adhesión a la unión pactada.

No es este el lugar de discutir la conveniencia de un pacto semejante. Es posible que haya quien lo crea hasta necesario. Pero es evidente que la minoría de la Conjunción no se había mostrado dispuesta a realizarlo, y, sobre todo, lo es que se había solicitado de ella cosa muy distinta.

Además, por lo que a la Conjunción se refiere, es bien sabido que no la obliga con sus resoluciones la minoría parlamentaria.

Venia, pues, el proyecto de manifiesto del Sr. Lerroux a desnaturalizar de tal modo el acto, que en principio se había creído realizar, que la minoría conjunccionista decidió no subscribirlo.

No había el Sr. Alvarez dejado de advertirme, ni de comunicarlo a sus compañeros, que el Sr. Lerroux estaba dispuesto a admitir en su escrito toda clase de modificaciones. Pero no era modificar, sino substituir con algo fundamentalmente opuesto, lo que a la minoría tocaba hacer.

Y no se atrevió a pensar que entre tales extremos cupiera transacción.

Nadie que sinceramente se proponga realizar un acto transcendental en la política de su país estimará lo mismo lograr su propósito que hacer todo lo contrario.

Ofensivo sería contar con tal disposición de ánimo en lo demás.

La extraordinaria importancia que hubo de adquirir en el examen de la minoría el punto capital a que he venido refiriéndome, relegó quizá a un término secundario la estimación de aquella conformidad en la apreciación de la actualidad política, que era precisa para que se concertaran los dos organismos parlamentarios.

Sin embargo, el silencio respecto a la guerra en el Norte de África, que aludía el manifiesto del Sr. Lerroux, no podía ser admitido por la minoría conjunccionista, ni, seguramente, abandonado por la radical, pues bien recientes son las manifestaciones de su convicción respectiva con relación a tan grave problema.

No sé si a ustedes inmediata cuenta de la resolución de la minoría por ésta quisiera antes ponerla en conocimiento del Sr. Alvarez, quien por enfermedad no había asistido a la reunión en que aquella fué adoptada, y merecía, por su propio valor y por las gestiones que a satisfacción de todos sus compañeros había llevado a cabo, esta atención.

Se reitera de ustedes atento correligionario y seguro servidor, q. b. s. m.

GUMERSINDO DE AZCÁRATE.

Madrid, 14 de Diciembre de 1911.

POLITICA EXTERIOR

En Berlín ha actuado recientemente la *troupe* internacional de hombres de Estado.

Mr. De Bethmann-Hollweg ha replicado a su colega de Londres sir Edward Grey. Entre los dos monólogos hay la misma diferencia que entre los comentarios de la crítica internacional.

Sir Edward Grey fué sincero, sereno y fundamentalmente británico; Mr. Bethmann-Hollweg ha cultivado el equivoco, la ambigüedad y todas las particularidades que dan al vino del Rhin un gusto de pólvora.

La prensa inglesa ha acogido las declaraciones germanicas con parsimonia y calma; la alemana ha recogido las manifestaciones inglesas comentándolas con una serie de injurias y desplantes de género.

¿Dónde están aquellos tiempos en que Musset hubiera querido... que una marquesa de Francia supiera bailar tan bien como un bebedor alemán?

Los bebedores alemanes de nuestra época bailan sin gracia.

Sus intemperancias no han constituido el único espectáculo del concierto europeo.

Sin hablar de los nuevos éxitos de Italia en Tripolitania ni del empeño infructuoso de renovar una cuestión ya solucionada—la de los Dardanelos—hemos asistido al tercer acto del conflicto ruso-pera y a una nueva peripetia del drama chino.

El conflicto ruso-pera, cuyos dos primeros actos han terminado por otros tantos ultimátums, se desarrolla esta vez sobre un cuadro más pacífico.

Los esfuerzos de Inglaterra y los útiles avisos de París preparan un desenlace que no ha de ser repudiado por nadie.

Desamamos que el cuarto acto lo constituya este desenlace, porque no se llega al quinto, o, en el peor de los casos, a un desenlace sobre un signo o sobre un pez, podría aparecer y reclamar su parte.

En cuanto al drama chino, se sabe que hay una víctima más, y es la persona del regente.

El primer ministro, Yuan-che-Kai, acompañado de dos viejos confidentes que guardan a un emperador de cinco años, permanece frente a frente de los revolucionarios.

Parece que este ministro aparenta más disposiciones para negociar con aquellos que con su ilustre protegido, y aunque la pieza se desarrolla en un idioma que no conocemos, presentimos que se siente menos fuerte que sus enemigos.

Pero, por otro lado, los coristas revolucionarios, expresándose en un lenguaje abundante y desconocido, parece que no gritan del mismo modo ni la misma cosa.

Algunos de ellos lanzan miradas furtivas hacia el campo gubernamental.

Así es, pues, muy prudente no inclinarse en favor de ninguno de los contendientes antes de terminar la función, y sobre todo antes de la escena que va a representarse: la que la Asamblea Constituyente se va a esforzar para hacer en Shanghai con la decoración de Thersindor.

Las fiebres de Gijón

OVEDO, 16. Comunican de Gijón que se asegura en esa población que se pedirá al director de Sanidad exterior envíe médicos super-numerarios, pues los médicos están sobrecargados de trabajo. También se pedirá más potabilizadoras.

Hoy han ocurrido diez defunciones.

En el tren correo del domingo regresará a Madrid el doctor Bejarano. Dará cuenta al Gobierno de los trabajos realizados para combatir la epidemia.

El Sr. Salillas comenzó su discurso manifestando que estaba satisfecho de haber logrado un anhelo que fué en él constante: hablar en Zaragoza.

Declara que viene a Zaragoza a decir que nunca, jamás ha olvidado que es hijo de Aragón, y que siempre ha obrado con franqueza y sinceridad baturra.

Dice que el tema de la conferencia es escabroso, y más dada la situación actual de la política española.

Manifiesta que los momentos actuales son de verdadera expectación. España va a conmemorar el centenario de las Cortes de Cádiz, y está bien que el Ateneo zaragozano haya considerado que ese acontecimiento debía ser conmemorado con un examen de conciencia hecho por los políticos.

—Este examen—dice—no lo haré yo desde el punto de vista del partido en que milito. Cuando se hace examen, es necesario ver las culpas colectivas, sentirlas y manifestarlas sin ocultaciones, sobre todo cuando hay culpas para todos los partidos políticos, los de ayer y los de hoy.

Si yo he adoptado el tema «Los fenómenos degenerativos de la política española» es porque tales fenómenos no son de hoy: se enlazan con el ayer, y para comprobarlo, basta examinar la historia de un ciclo.

Manifiesta que va a hacer el examen como criminólogo psiquiátrico que estudia en los bajos fondos sociales. Considera los fenómenos y explica la razón del porqué las cosas han sucedido de cierta manera.

Pensando en la misión política, recuerda al cardenal Alberoni, que decía al rey de Francia, hablando del pueblo español, que no sabía de lo que era capaz ese cuerpo cuando tiene una cabeza.

Elogia la frase diciendo que, por desgracia, el cuerpo español anda muchas veces sin cabeza, y otras con cabeza, pero loca, perturbada.

Habla de la Monarquía, declarando que ni siempre la Monarquía es mala, ni siempre constituye la cabeza de la política. La Monarquía en el último ciclo tuvo dos periodos: uno espléndido, glorioso, desde Felipe V a Carlos III, y otro lastimoso, de Carlos IV a Isabel II.

¿Hubo degeneración en el primer periodo? El Sr. Salillas aprecia un fenómeno bien notorio.

—La familia real—dice—está afectada, y en su descendencia se manifiesta en imbecilidad. En el primer periodo degenerativo, el primer periodo del ciclo es espléndido; podía decirse que el pueblo español tenía su cabeza; pero esta esplendidez no fué sólo por la personalidad de los reyes, sino más bien por la personalidad de los gobernantes de que se rodearon. Los trajeron del extranjero, pero fueron formados en España.

¿Qué ocurrió en el periodo posterior, en el que empezó en Carlos IV y terminó en Isabel II? Decía que Carlos IV fué un pobre mentecato. De Fernando VII dice que no caerá en la injusticia de atribuirle el solo todas sus maldades; lo considera como un imbécil moral.

—De Isabel II—dice—no diré el diagnóstico; todos lo saben. Dispense calificativos que aquí no pueden aplicarse, y porque es mujer.

Lo que ocurre en este periodo de Carlos III a su sucesor, Carlos IV, es una forma degenerativa política que he estudiado particularmente, y que no definen los libros, pero lo defino yo. Bismarck, hablando de la Monarquía, citaba la grandeza del sol; esa grandeza desaparece en los sucesores de Carlos III en virtud de una degeneración que llamaré aburguesamiento de la realza, aburguesamiento que descompongo la Monarquía y cayó muy bajo.

Dice que hay otra forma de degeneración, que es muy corriente. Un escritor aragonés que ocupaba una posición en el Senado, hablaba de este periodo de la Historia, decía que entonces había tres personalidades políticas: uno, monárquico; otro, cortesano, y otro, lacayo. Esta política lacayuna es política de mayor-domo. Esta es la que se determina en el reinado de Carlos IV. Los hombres del periodo de Carlos IV eran grandes monárquicos, grandes señores, que hablaban al rey con todo respeto, pero con toda la dignidad de un hombre de gobierno.

El orador cita al conde de Aranda, a Floridablanca y a Campanones.

Cuando éstos cesaron, comenzó la degeneración, no por culpa de la cabeza, la Monarquía, sino por los hombres de Estado.

Recuerda que el Sr. Danvila ha dicho de Carlos III que era un rey revolucionario.

Dice que hay que distinguir. Era la revolución desde arriba; no revoluciones de carácter político. Entonces no comprendían que pudieran darse participación al pueblo fuera del régimen municipal.

Al decir que Carlos III era revolucionario, se da a entender que el rey quería regenerar a España por un procedimiento semejante al de D. Joaquín Costa: estimando que era preciso rehar los estómagos y los cerebros. Era una revolución cultural, de manifiesta prosperidad para el país. Era, juntamente, una revolución regalista.

Declara que aquella revolución no tenía el menor carácter de semejanza con las que ahora se gastan.

Para hablar del sucesor de Carlos III, el señor Salillas se vale de textos.

Carlos III fué un rey campesino: vivió en el campo, no por simple amor al campo, sino porque quería combatir la herencia moribunda, la triste herencia de familia. Fué rey honesto, y se mantuvo sano. A Carlos IV le quedó el cuidado egoísta de los simples degenerados. Carlos III no abandonó nunca los servicios del Estado; su sucesor no tuvo esa asiduidad y diligencia.

Refiere la vida que hacía diariamente Carlos IV, según le contaba a Napoleón en Bayona. Se levantaba, ibase de caza, volvía a comer, salía otra vez a cazar, regresaba a Palacio, le informaba Godoy de lo que ocurría y se acostaba. Todos los días igual. Aquí está patente la degeneración de la Monarquía desde Carlos III a Carlos IV.

Habla de la esposa de este monarca, asociada a los asuntos de gobierno. La presenta como una mujer astuta y ambiciosa, ambición que pudo satisfacer en los tres años primeros del reinado, por estar Floridablanca, ni hasta seis meses después de ser derribado.

Estudia la intervención que Godoy tuvo en los negocios del Estado, la forma en que la reina María Luisa fué educando a su protegido, hasta que estuvo lo suficientemente preparado para ocupar los cargos desempeñados por Aranda y Floridablanca. Con textos de Toranzo, el Sr. Salillas traza la silueta de Godoy, sus ambiciones, la dilapidación de los intereses nacionales y la escandalosa venta de cargos y prebendas. Godoy representa el carácter degenerativo de la política, degeneración que lo corrompe todo, llegando hasta la Iglesia católica. Dice que la corrupción llegó al extremo de figurar el cuadro del favorito Godoy en el altar mayor de los templos.

Examina la flogia que forman el rey, la

rina y el favorito, y se fija en el apartamiento en que se halla el príncipe heredero de la Corona.

No recibe cuidados de su padre ni de su madre.

El mayordomo Godoy le busca un preceptor, considerando que aquel hombre mantendría al príncipe apartado de las intrigas cortesanas y las ambiciones de mando.

El preceptor fué un individuo expulsado por desarragos de conducta, por el cabildo de La Seo, de Zaragoza.

El pedagogo era ambicioso, aspirando a la mayordomía.

Declara Salillas que si Fernando VII fué un monstruo, lo fué por la monstruosidad de no tener padre ni madre y si un preceptor ciego por la corrupción.

En un escrito, Godoy dice de Fernando VII que «temió, siendo adolescente, en su juventud y pasó toda su vida sin creer en la virtud de ningún hombre». Este era el rey, ¿cómo había de creer en la virtud de los hombres, si no creía en la virtud de su madre?

El preceptor fué entrando en la cámara del rey una serie de sujetos que representaron papel importante en la política española.

Formaban la primera escuela de conspiración.

Séase que en España el pueblo no supo conspirar nunca: el proceso de la conjura tiene altos orígenes: la cámara real.

Habla de la conspiración llamada de los vaticinos. Recuerda que Fernando VII era llamado el Deseado. Todos creen que el pueblo lo llamaba así porque de todo corazón anhelaba su reinado. No: eso perteneció a la primera conspiración de los vaticinos; fué el primer engaño que sufrió el pueblo español. Los conspiradores aprovecharon la lealtad monárquica y la superstición del pueblo español, para hacer correr unas nóminas en las cuales se hablaba de lo que haría un príncipe que pronto vendría a España. Así prepararon al pueblo para realizar el motín de Aranjuez, y para que al entrar Fernando en Madrid hubiera una manifestación, que, según Toranzo, fué de las que no se olvidan nunca. Así comenzaron los conspiradores su nefasta obra, que aún cocea.

Nos encontramos—dice el Sr. Salillas—en un momento transcendental: vamos a hablar de una idea grande. No sentimos su grandeza, porque nosotros no tenemos cultura ni culto histórico. Si lo que ocurrió en España hubiera ocurrido en otra nación europea, los libros escritos en España habrían sido una biblioteca; nosotros sólo hemos rendido al suceso el tributo del olvido. ¿Qué fué lo que ocurrió? El Sr. Salillas presenta el cuadro que ocurrió en España en aquella época: cuando el hijo del monarca se rebelaba contra su padre y el rey era derribado y el príncipe ambicioso le sucedía; habla de la marcha de la Corte y de Godoy a Bayona en busca del amparo de Napoleón; describe el abandono en que los reyes dejaron a España, con sesenta mil bayonetas en el corazón de la Península.

Y al llegar a este punto, el orador habla del milagroso movimiento que realizó el pueblo español, levantándose en masa, organizando ejércitos, dictando sabias leyes, derrotando a los ejércitos imperiales en el Bruch, Bailén, Zaragoza y Valencia. Describe lo hecho por el pueblo español, huirlo de monarca, en sólo cuatro meses, y dice que sucedió así porque cuando el pueblo se levanta, cuando el pueblo vive, la cantera del pueblo, no sólo del pueblo bajo, sino de todo el estado llora. Recuerda que los legisladores de Cádiz cantaron, emocionados, la grandeza del pueblo español, del pueblo que, según frase de Villanueva, fué el conquistador de sí mismo.

El orador celebra también la grandeza del pueblo, que hizo la Constitución, consiguiendo formarse el mismo su cerebro.

Entra a tratar de la formación de la Junta Central, y afirma que este es momento común a todos los nuevos la degeneración. La Junta Central todo lo deshizo; los sacrificios del pueblo morían sin efecto en sus manos. Sigue el proceso de la degeneración cuando la Junta se refugia en Cádiz, dejando al invasor apoderado de todo el país.

Habla de la petición de Jovellanos y Calvo Rozas sobre la reunión de las Cortes, y acerca de éstas dice:

—Vinieron las Cortes, unas Cortes admirables, magníficas, maravillosas, desconocidas, producto de los mejores regeneradores constitucionales, y lo digo yo, esto, que soy de los pocos españoles que han leído el *Diario de las Sesiones* de las Cortes de Cádiz, diario que debiera ser una especie de manual religioso.

Yo tengo que decir que en todo el proceso constitucional del siglo XIX las únicas Cortes dignas, elevadas y grandes, y los únicos gobernantes dignos de veneración, son aquellas Cortes y aquellos legisladores. Niega que en ellos se reflejase la política de la Revolución francesa. Afirma que en aquellas Cortes no había tales elementos revolucionarios: allí estaba la genuina representación del pueblo español.

Si en estos momentos yo quisiera definir mi verdadero sentido político, yo diría que soy devoto de la política decimonónica, política que hace falta en España.

Dirige el Sr. Salillas su vista a la Corte que huyó de España; los reyes habían pasado setenta meses de plácido cautiverio en Francia, en Valençay.

Para rodear a la corte la legión de conspiradores, a los que se habían unido todos los elementos que pedían la restauración de todo lo antiguo.

Entra el rey en España; va a Girona, d. s. obediendo a las Cortes, que le habían señalado el itinerario; viene a Zaragoza, y en Daroca celebra su primer Consejo, que no fué más que una junta de conspiradores.

El conde de Montijo, maestro de la perversidad, estaba al frente de ellos.

El monarca sigue su camino a Valencia, donde el capitán general (que merece buena memoria, porque murió bien), Sr. Elío, dio ocasión al primer hecho de otro proceso degenerador: el militarismo.

El Sr. Salillas censura la acción del general Elío, que vino a destruir toda la obra de las Cortes magníficas.

Dice que en Madrid, otro sicario, el general Eguía, apañó a dos regentes y a varios representantes en Cortes.

Con esto podía decir que ya había hecho el esquema de los fenómenos degenerativos.

El Sr. Salillas manifiesta que le es preciso precipitar la conferencia por haber pasado ya bastante tiempo discursando.

—Nuestro estado actual—dice—habrá que definirlo teniendo delante la evolución de los partidos políticos. Estos no asoman en las

"La canción española,, en el Gran Teatro



Meseguer.—Ramos.—Ursula López.—Ontiveros.—Santa Cruz.—Sra. Mayor.

Cortes de Cádiz: allí sólo hay un primer concepto.

Los partidos nacen verdaderamente cuando se manifiestan dos elementos opositivos: el absolutismo y el liberalismo.

Estos dos vienen a convertirse en dos tonalidades.

El absolutismo tiene dos notas: una superior y otra inferior, intolerante y templado. Igual sucede con el liberalismo: hay progresistas y moderados.

Dice que ciertas luchas determinaron la fusión de las ramas; el primer ensayo de fusión se hizo entre progresistas y moderados para derribar al general Espartero, y formaron el llamado partido parlamentario.

Presto volvieron a sus dos significaciones. Aquello fué un equilibrio político, que lo define una palabra de viviente actualidad, aunque sea dentro del republicanismo: la unión.

La unión liberal se descompuso, sucediéndole la reacción.

Entonces ocurrió la revolución que derribó a Isabel II, aunque yo digo que la revolución de Septiembre no fué tal revolución: fué otra unión liberal, en la que entraron progresistas, moderados y demócratas.

Vino luego la Restauración.

¿Qué es esto? Es una unión liberal doble: liberales democráticos y liberales conservadores. Unos, que mantenían la Constitución del 69, y los otros pedían leyes complementarias. Esta es la política.

Un gran hombre—dice—, un gran político, Castelar, favorece esa unión de los elementos conservadores en la Regencia, dando una fórmula con su presupuesto de la paz, que no fué lo debidamente comprendido.

¿Qué quería decir ese presupuesto? Al verificarse la unión de todas las ramas de los elementos liberales, quería decir que había realizado la paz política; pero advertía que no había terminado su obra: consideraba preciso hacer la evolución orgánica. Esta no se hizo.

Habla de Cánovas y Sagasta.

A Cánovas le hace caer una figura preeminente; lo mismo sucede en el partido liberal, y como no se pensó en la evolución orgánica, el país se ve con graves problemas sin resolver.

Se refiere al problema ultramarino, doliéndose de la pérdida de nuestro imperio colonial, que obró poderosamente en el pueblo, en el sentido de hacerle caer la venda que cubría sus ojos, dejándole sin ánimos ni entusiasmos para nuevos sacrificios.

Perdimos el patrimonio nacional, y decía Silveira que el país había quedado sin pulso; se equivocaba: sin pulso, no: sin sensibilidad. Y no sólo en ese caso. La sensibilidad colectiva se puede medir, no sólo por la pérdida del patrimonio, sino en la pérdida de cosas interiores. En las esteras del Gobierno están ocurriendo verdaderos horrores que producirían indignación en cualquier país.

La sensibilidad del pueblo no es de la clase neutra es producto de la desesperanza. Y ¿qué qué va a tener esperanza?

Ya he dicho que los reyes de la Monarquía absoluta fueron grandes porque supieron tener a su lado grandes cerebros, grandes caracteres, hombres de gran vitalidad. Yo pregunto: Ahora, ¿dónde están los hombres? Ha habido muchas crisis políticas; pero esta de hoy es la crisis de los hombres.

La Restauración, en sus dos extremos, tiene actualmente dos únicos hombres; al que presente otro se le dará un premio; los dos únicos que dió la Restauración proceden de la rama liberal, y son: Maura y Canalejas. Y nadie más.

Habla de los fenómenos degenerativos en las cosas que se identifican; un cerebro liso—dice—no ofrece diferencias: es el cerebro de los imbeciles. Cuando las cosas se parecen, es que existe la degeneración. Se ha dicho que Canalejas obraba obediendo las inspiraciones de Maura. No; esto no. Pero sí es cierto que Canalejas se parece enteramente a Maura.

Yo pregunto: Siendo iguales, si fracasa Canalejas, ¿por qué ha de venir Maura?

No quiero ser injusto. Cada uno es hijo de su tiempo. Lo que a Maura y Canalejas sucede es debido a que existe una misma raíz degenerativa histórica que influye en uno y en otro.

Ni Canalejas ni Maura han tenido la bastante virtualidad potencial para crear lo que no existe.

La aspiración de Costa la de que en España la justicia no había que reformarla, sino hacerla.

El Sr. Salillas pide que llegue un día en que se unan los hombres con buena voluntad, ya que no hay un ser superior que los una a todos para hacer la Patria y hacer la Justicia.

Dice que los actuales políticos ni hacen nada ni conservan lo bueno.

Habla de un reciente libro del Sr. Sánchez de Toca, en el que fija las características de un hombre de Estado.

Encomia la necesidad de las dotes de gerencia y todos los demás puntos tratados por el Sr. Toca.

Manifiesta que los gobernantes están faltos de dotes de gerencia.

En lo administrativo, la degeneración es de larga fecha.

Hablando a los aragoneses—dice—, podríamos decir que aquí todo es mentira, y ésta es la peor nota degenerativa.

Todos los pueblos han sido embusteros; pero la educación ha venido a enseñar a no mentir, como ha sucedido en Inglaterra, que fué el país embustero por excelencia.

Aquí mentimos todos: España es el país de Europa en que más se miente. Mentimos al decir que estamos capacitados para hacer la regeneración nacional.

Si algún día viniera un choque con otra nación, veríamos que no existe nada de lo que propalamos.

Refiere que Cobán dijo que nuestra organización administrativa era de tal índole, que, cuando el impuesto de utilidades, no se pudo aplicar por falta de administradores. Y así se hace en España todo.

Al sentirme galardonado con ocupar la tribuna aragonesa, he querido hablar como aragonés.

Declara que es preciso ser pesimista en el sentido de la verdad.

Termina declarando que él no ha hecho política radical; pero desea que todos sean radicales dentro de sus partidos. (Gran ovación.)

DESDE PARÍS

Los señores sanadores se han reunido para hacer las leyes más severas contra los apaches.

Entre otras cosas, los graves legisladores han decidido castigar onígramente a quienes «ven armas prohibidas en perjuicio de otro» y a los que «saquen provecho de la prostitución».

No han aclarado los requisitos que elase de provecho es el penado: si el económico ó el sentimental; pero es de presumir que la Ley no intervienga más que en la cuestión financiera.

El provecho sentimental cerca de las peripatéticas continuará siendo libre, y ninguna ley le pondrá trabas.

En cuanto al castigo por uso de armas prohibidas en perjuicio de otro, los legisladores, deben especificar cuáles son las armas cuyo uso prohiben.

Desde luego, el revólver, el cuchillo, la hacha inglesa, etc., etc.; pero los apaches han tiempo que abandonaron estos instrumentos más ó menos mortíferos.

Ahora sólo emplean las armas naturales: el sabor, la cabeza, los pies, los dientes y las manos. Con todo esto basta y sobra para convertir a un ciudadano en cadáver.

El sistema que siguen los apaches es el siguiente: primero, golpe de cabeza en el estómago; el individuo que lo recibe cae al suelo, y entonces se procede al patatazo del vientre, del pecho y de la cabeza, y es casi seguro que el infeliz no se resistirá a abandonar este mundo.

Es de suponer que nada conseguirán los legisladores haciendo leyes severas contra el uso del revólver mientras los señores apaches conserven las armas que los distribuyó, generosa, la Naturaleza.

No sabemos de ningún señor sanador que haya presentado una enmienda proponiendo que los corten la cabeza, los pies y las manos a los apaches so pena de una multa.

Esta hubiera sido una medida radical, pero de seguro efecto.

Todo lo que no sea impositibilizar a los apaches para el uso de sus miembros no pasará de ser una ley más sin ninguna eficacia.

¿En qué consiste que los legisladores no hacen nunca nada práctico?—JAVIER BIZZO.

DE ALGECIRAS

El «Recalde».—Temporal. Un ahogado.

ALGECIRAS, 16. Ha fallecido el cañonero Recalde procedente de Málaga, camponero ordenes superiores.

Mañana irá a Centa.

Reina furiosa temporal de agua, siendo peligroso el paso del Estrecho.

Un vecino de esta ciudad, José Puerta, que se aventuró a cruzar el río a caballo, se ahogó al pretender vadearlo.

El caballo luchó con la corriente, llegando a la orilla.

EL TEMPORAL

Desgracia en una mina.

CORDOBA, 16. Ha amainado el temporal. El río trae 2 metros de crecida sobre su nivel ordinario.

El pluviómetro ha marcado hoy 49 milímetros.

Se han tomado medidas por temor a inundaciones.

En una mina del término del Bálmez está un barreno, hundiéndose gravemente a los obreros Antonio Cirenca y Francisco Rodríguez.

SOBRE LA CORAZA

Ahora resulta que era un corsé

El redactor de *El Pueblo*, de Valencia, y corresponsal de *El País* escribe lo siguiente sobre la coraza que usaba el juez Sr. López de Rueda:

«También se ha hablado mucho de la coraza del juez.

Sobre esto aún no se ha dicho la verdad a pesar de ser bastantes los periodistas que tienen el secreto.

Aquí muy bien cupiera un comentario galante y divertido, que no estampáramos para que no se nos juzgara de irrespetuosos para con el Sr. López de Rueda.

Nos lo refirió en el terreno confidencial un elevado personaje que estuvo en Sueca desempeñando altas funciones.

Lo que se tiene por coraza, la pieza de convicción así designada en el proceso, era sencillamente un corsé.

El infortunado juez estaba enamorado de una joven sueca, ante la que procuraba distraer sus ojos pequeños y malignos con una mirada de amor y de bondad, y ante la que se presentaba siempre atable y decidido, alejando de sí la severidad de su rostro y la sobriedad de ademanes y palabras en el habitual. El buen aspecto de su figura constituyó durante una temporada su única preocupación.

En los ratos que le dejaban libres sus injustas persecuciones a los republicanos del distrito, el Sr. López de Rueda pensaba en el modo de hacerse con el corazón de la sueca.

El recurso contra las elecciones de Vélez-Málaga

Hemos recibido un número extraordinario de *El Defensor*, de Vélez-Málaga, publica insertando la serie de ridículas variedades, de malévolas indicaciones y de manifestaciones falseadas que los representantes de la Casa Larios, caciques conservadores, carlistas e individuos de la Defensa Social, acumulan en pedantesco estilo de cursi leguleyo contra las serenas y perfectas elecciones municipales en que los republicanos han conquistado catorce de los quince puestos de concejales en aquella ciudad en los últimos comicios.

Basta leer el recurso para convencerse de que no tienen razón esos señores que se agitan, porque, por vez primera, al cabo de veintidós años, el pueblo ha elegido sus legítimos representantes.

Figúrense nuestros lectores que porque hay una Casa del Pueblo en Vélez la llaman antró de acratas y libertarios, y porque se han agrupado los oficios organizándose para resistir, dicen que aquello es una sucursal de la política y de los horrores de Barcelona, insinuando que esa mala semilla de emancipación del proletariado ha importado allí nuestro amigo el diputado Sr. Giner de los Ríos, y porque tienen un Centro Republicano con cientos de socios llaman a todos desalmados libertarios y anarquistas dispuestos a todo...

Y es que se ven con el agua al cuello, que se les va de las manos el poder omnímodo del cacicazgo.

No había falta formular un contrarecurso. El solo escrito de esos señores debe bastar para que la Comisión provincial de Málaga, si no se deja influir por extrañas presiones conservadoras, dé por buenas, como lo son, las elecciones modelo que se han verificado en Vélez.

Y renunciemos por esto a hacernos eco de la protesta publicada contra ese escrito por los obreros asociados de la Casa del Pueblo; ni queremos elogiar el razonado y bien escrito artículo de fondo de nuestro estimado colega *El Defensor*, de Vélez, ni comentamos los dos contrarecursos enviados a la Comisión provincial por multitud de electores, indignados por el cinismo de aquellos treinta y cinco caballeros firmantes del recurso, en que se habla de Barcelona, de incendios, de Cullera, de la Escuela Moderna y hasta de Ferrer y Guarnica, todo porque no han podido sacar más que un concejal, de quince que se eligieron.

Y, dato interesante, de esas treinta y cinco firmas, cinco se llaman Casamayor, cinco, Herrera, y de las veinticinco restantes casi todas se apellidan lo mismo, por parejas. Es decir, que los pocos protestantes son todos de las mismas familias.

Es claro: la oligarquía, o sea el mando de unas cuantas parentelas que quieren gobernar a Vélez.

Y, en fin, Vélez-Málaga, en masa, que ya ha propuesto emanciparse de tutelares y burlarse de su esclavitud.

Esperamos que el Gobierno conocerá el ruego y se penetrará de la justicia.

las negociaciones franco-españolas las declaraciones de M. De Selves

Palabras textuales.

PARIS, 15. Copistas del *Diario de Sesión* he aquí las palabras que, luego de definir la actual política de Francia con respecto a España en lo referente a Marruecos, pronunció ayer el ministro de Negocios Extranjeros y llegaron ruidosas protestas en distintos grupos de la Cámara de Diputados.

Y esto se lo dijeron (a España) y se lo dijeron todos nuestro cuidado en no herir la dignidad y amor propio de esta gran nación. (Grandes aplausos.) Nada queremos hacer que pueda zaherir. Opinemos que una gran nación, cual Francia, no debe abusar jamás de la fuerza y de algunos escarros de la izquierda y extrema izquierda. Protestan algunos diputados.

El ministro de Negocios Extranjeros: No me explico estas manifestaciones que sólo pueden destruir el sentido de mis palabras en el preciso momento en que os decía que inspirados en el más amistoso espíritu es como llevamos estas negociaciones y procuramos la solución de las mismas. (Aplausos.)

Consideramos que fuera a la vez que una falta política un acto censurable el que entendiésemos nuestras negociaciones y nuestras relaciones con España de cualquier manera que no fuese inspirada en el amistoso espíritu de que os hablaba hace un momento. (Aplausos.)

El debate—añade—ha aclarado la situación, ahora queda por exponer el problema en su totalidad.

Tiene la palabra—sigue diciendo—el jefe del Gobierno para hablar, para expresar los sentimientos del país, con voz imparcial, verídica y serena.

Los debates han puesto de manifiesto la desdichada expresión de M. De Selves con respecto a España, pero las satisfactorias explicaciones del jefe del Gobierno y la actitud de la Cámara permiten a España formar juicio de que todos los diputados profesan para la nación vecina una afectuosa cordialidad.

Alemania, disgustada.

BERLIN, 15. La Prensa, en general, comenta las declaraciones de M. De Selves en la Cámara francesa, y conviene en que son motivo para condenar la obra llevada a cabo por la diplomacia alemana.

La sesión de ayer.

La Cámara francesa discute con benevolencia el protectorado sobre Marruecos.

PARIS, 15. Al abrirse esta tarde la sesión en la Cámara de Diputados, reanudóse la discusión del acuerdo franco-alemán.

El socialista unificado Sr. Vaillant, aboga por la entente cordiale y la amistad franco-española.

Francia—añade—debe actuar de «guion» entre Inglaterra y Alemania.

Hace luego notar como Alemania «ha dado pruebas de constancia y consecuencia política

en lo referente a Marruecos, mientras que el Gobierno francés no ha obrado con arreglo a las declaraciones de sus directores ni tampoco de conformidad con las órdenes del día votadas por la Cámara de Diputados.

Hablando a continuación del estatuto por que opta debe regirse Marruecos, manifiesta caloroso partidario de la internacionalización de dicho imperio.

Levántase a hablar M. Ferry, de la izquierda radical, que manifiesta que, a su parecer, el acuerdo franco-alemán no ha liberado a Marruecos de todas sus servidumbres políticas ni económicas.

Hace el orador una crítica de las cláusulas estipuladas en lo que contiene el régimen de los ferrocarriles, ferrocarriles y minas, y expone su opinión de que la industria francesa no ha obtenido bastantes ventajas.

Deplora que la diplomacia francesa no haya logrado se construya en la época por ella fijada la línea férrea de Tànger a Fez.

Al terminar el diputado M. Ferry que el acuerdo franco-alemán no hace desaparecer todo el peligro de complicaciones para el porvenir, y que el mejor modo de servir actualmente, y que se mantendrán dispuestos a cualquier eventualidad.

M. Delahaye, de la derecha, censura al presidente del Consejo por haberse mostrado complaciente en exceso para con Alemania, y a M. Delcassé por haber concertado Tratados secretos.

Habla a continuación el ex ministro monseñor Millerand, declarando que está decidido mantener el acuerdo por que logra Francia el protectorado sobre Marruecos, por estar dicho Convenio conforme con las tradiciones políticas del país.

Alude luego a la cuestión del Congo belga, y dice:

«Debe el respeto a los derechos del neutro seguir siendo principio y norma de nuestra política».

Después añade:

«No midamos nuestras obligaciones por las demás potencias con arreglo a la importancia del poder militar de las mismas. Conseguidos por Alemania los beneficios que le concede la parte referente al Congo del acuerdo que con ella acaba de firmar Francia, no puede aquella nación pedir ya ningún privilegio en Marruecos».

Extiende a continuación el orador en consideraciones sobre lo que tiene que ser la acción de Francia en el imperio moribundo.

«Esta acción debe ser prudente y cautelosa, huyendo de cuanto pudiese darle apariencia de conquista y evitando de esta suerte provocar alguna revuelta».

Refiérese luego M. Millerand a las negociaciones franco-españolas diciendo:

«Con España debemos discutir sobre las bases de los acuerdos que con ella tenemos concertados, inspirándonos en nuestros intereses; pero sin olvidar ni un momento siquiera los sentimientos de cordial amistad que con esa potencia nos unen».

Ahora bien: será necesario un acuerdo sobre las naciones interesadas para que España quede de dueña y señora de la zona que le corresponde, siendo, pues, natural y lógico que Inglaterra tome parte en los tratos que con el Gobierno de Madrid acaba de iniciar el nuestro.

A propósito de ello encarece el orador la importancia de la amistad de Inglaterra, a la que—dice—debe Francia permanecer fiel lo mismo que a su alianza rusa.

Esta amistad y esta alianza no van dirigidas contra nadie.

Francia es resueltamente pacífica, lo cual no impide preferir el honor sin paz a la paz sin honor.

Fiada en su fuerza segura de esta amistad y de esta alianza, Francia respetará el derecho ajeno, pero hará respetar el propio.

Cumplirá nuestro país sus acuerdos y compromisos, puesto todo su cuidado en evitar riesgos de conflicto, pero dispuesto a decidirse a hacer lo que tenga el acuerdo referente a Marruecos todas las posibles consecuencias útiles y provechosas.

Apoyaciones de la Prensa.

PARIS, 16. Los periódicos todos comentan extensamente la sesión celebrada ayer por la Cámara de Diputados, y reconocen generalmente el gran éxito alcanzado por el conde de Mun.

L'Aurore estima que la moción de dicho diputado ha sido rechazada porque la Cámara quiere acabar una vez para siempre con la cuestión de Marruecos.

L'Action cree que la Cámara está resuelta, sobre todo, a ratificar sin demora el Tratado pacífico que le ha sido sometido.

La République Française pone más particularmente de manifiesto el fracaso de M. De Selves ante la Cámara, y observa que de ello puede depender uno de los más graves episodios de la historia de Francia.

La impresión que se lleva L'Echo de París, es mala.

El discurso del ministro de Negocios Extranjeros dice que ha sido una decepción.

Se pregunta Le Petit Journal por qué renuncian tantos discursos con riesgo de pronunciar frases peligrosas, ya que, finalmente, el acuerdo ha sido aprobado.

En L'Humanité se felicita el líder Jaures que la Cámara haya condenado los Tratados secretos, pero lamenta la poca afortunada palabras de M. De Selves acerca de España.

Declara también el mismo periódico, como lo hace Le Rappel, que todo acto de brutalidad hacia España sería odioso.

L'Evenement aprueba especialmente los propósitos manifestados por M. Caillaux de mantener la amistad con el Gobierno español.

Leclair hace constar que el Gabinete de Madrid puede oponer a Francia los compromisos formales contraídos por los representantes de esta nación.

EN VALDEPENAS

El pleito de la substitución del impuesto de Consumos.

Empieza a dar sus naturales frutos la impropiente conducta del alcalde en el asunto de la substitución del odiado pero impuesto sobre los consumos. Ha sembrado vientos con su abusiva conducta la autoridad municipal, y principia a recoger las consiguientes tempestades.

Noches pasadas se ha celebrado en el Centro Republicano un importantísimo mitin de protesta contra la actitud dicha autoridad de real orden, y a pesar de la oposición de la ciudadada autoridad a la celebración del acto, pues prohibió hasta la fijación de los carteles por las calles del pueblo convocando a los vecinos al comicio popular, éste no pudo reducir mayor importancia por el numeroso público que al asistió, que llenó por completo el Salón de Actos del Casino, y por el alcance de los discursos pronunciados por los oradores, que la concurrencia subrayaba con grandes aplausos.

Una vez más quedó allí demostrado que el pueblo entero no quiere impuesto sobre los Consumos y que la conducta del alcalde es en extremo imprudente, dando lugar con su ineptitud a crear un estado de opinión muy peligroso para la vida tranquila de que siempre ha disfrutado Valdepenas.

El próximo domingo se celebrará otro acto análogo en el Centro Obrero; y según nuestras noticias, reina gran entusiasmo entre el vecindario por asistir al mitin, y cada día se acciona más el disgusto contra la autoridad local, que ha logrado exasperar al pueblo con su torpeza e intempestiva medida de monerilía de aldea.

Tendremos al corriente a nuestros lectores de lo que suceda.

BARCELONA

El beneficio de la Asociación de la Prensa.

BARCELONA, 16. Se ha verificado en el Liceo la función a beneficio de Asociación de Prensa, que ha sido un éxito grandioso.

El teatro estaba totalmente ocupado, presentando un aspecto brillantísimo.

Actuaron las Compañías de los teatros Novedades, Cómico, El Dorado, Principal y Romera, y artistas de la Compañía de ópera del Liceo, como la Pasiñi, Vitali, Liria Merleudi y el baritone Nani; también contribuyó la cupelesta Raquel Meller y otros.

Comenzó el espectáculo a las tres menos cuarto y terminó a las nueve y media.

Banquete carlista.

Mañana obsequiarán los carlistas a los dos concejales electos con un banquete servido en una posada íntima.

Se expendieron tarjetas a dos pesetas.

Movimiento americanista.

A las diez de la mañana se ha celebrado en la Casa de América, que por la circunstancia había sido adornada con guirnalda de crisantemos, la reunión preparatoria de la Asamblea americana.

Presidió el Sr. Viñas, presidente de la Casa de América, teniendo asientos de honor al señor Bosch, representante del ministro de Estado, general Reyes, Sres. Labra, Palomo, Riera, Marchena, Verduguer, Moragas y del Valle.

Después de dirigir el Sr. Viñas algunas frases de salutación a los asambleístas el secretario Sr. Velhús dio cuenta de los trabajos de organización de la Asamblea y adhesiones recibidas.

Asimismo comunicó la candidatura que se presentaba para la nueva Asamblea.

Terminada la sesión se marcharon los asambleístas al Ayuntamiento, siendo recibidos por el alcalde y varios concejales.

En el Salón de Ciento el marqués de Marianao dióles la bienvenida en nombre de la ciudad.

Le contestó primero el representante de la Sociedad Unívase de Huelva, quien agradeció el saludo en tonos entusiastas.

El general Reyes habló después, declarando que estaba dichoso en cumplimentar al Municipio en su salón legionario, y afirmó que la América española no se halla separada de España, sino que se considera como continuación de ésta.

—Su corazón y sus ideales—añadió—están fuertemente unidos a España, y le permito que lo haga constar con cierta vanagloria, que no se inferior la sangre española de esas veinte Repúblicas, pues los emigrantes que las poblabon fueron los segundones de las Casas españolas; es decir, los que llevaban las energías y el trabajo, mientras aquí quedaban los mayorazgos, que tenían el brillo de la aristocracia.

Desee hacer constar, a fin de que lo sepan nuestros compatriotas de América, que al llegar a España los mismos no están en país extranjero, sino en su casa solariega.

El Sr. Labra hizo uso de la palabra, elogiando a Barcelona, y agregó:

—En los actuales momentos históricos y de crisis internacional no podemos olvidar que viven en América cerca de dos millones de españoles íntimamente unidos a los americanos, y que envían el fruto de sus sacrificios en beneficio de la prosperidad de España.

Esta tarde, a las cinco, se verificará la inauguración, y esta noche se celebrará en la Casa de América una recepción y un baile de gala.

Anarquista abusivo.

En la Audiencia se ha celebrado el juicio de la causa instruida contra el profesor anarquista Pedro Gori, por atentado.

El jurado ha emitido un veredicto de inculpatibilidad.

Sobre un indulto.

Weyler ha conferenciado con el gobernador sobre las peticiones de indulto de los condenados por la ley de Jurisdicciones.

«El Poble Catalá» y «La Publicidad».

Signa en pie el problema entre El Poble Catalá y La Publicidad.

El primero ataca duramente al concejal nacionalista Marial.

La confusión por este asunto entre las filas de la U. F. R. N. es enorme.

Ambos bandos le acusan mutuamente de amparar negocios.

Por los reos de Cullera.

El Progreso publica hoy cerca de doscientos telegramas dirigidos a Canalejas solicitando el indulto de los presos de Cullera.

La noticia de la sentencia ha causado gran impresión.

Se preparan algunos factos, aparte del de mañana, en la Casa del Pueblo para solicitar el indulto.

Hoja denunciada.

El fiscal de Tarragona ha denunciado una hoja publicada por las Sociedades obreras de Reus, calificada de excitación a la rebelión.

Esta hoja fué autorizada por el alcalde.

Visita de inspección sanitaria.

Dicen de Manresa que el alcalde ha recibido una comunicación participándole que mañana llegará el inspector provincial de Sanidad D. Miguel Trallero.

Este señor visitará los establecimientos públicos, como cafés, fondas, teatros, tiendas de comestibles, etc., continuando la campaña sanitaria emprendida.

Aprovechando esta circunstancia, el alcalde ha dispuesto para las once y media de mañana, en el patio del Hospital, la inspección de todos los servicios sanitarios.

La Junta de Sanidad se reunirá, a las diez de la noche, bajo la presidencia del inspector.

Suicidio.

En el Bruch, la vecina Pilar Llopert se arrojó a una balsa de agua, ahogándose.

Calderón.

AGUA DE BORINES

Universalmente reconocida SIN RIVAL para MESA estómago, diabetes, riñones y artritis. M. Pídale en todo hotel, restaurant y farmacia de España y América.

Depósitos: CAPELLANES, 10, y ALCALA, 7, y farmacia Bonald.

Informes: FOMENTO, 1 TRIPLICADO.

Teatro Español

«Un drama nuevo».

El «Yorick» de un drama nuevo está formado por un abigarrado amontonamiento de dificultades que hacen de ese papel mar estrado de excollos en que naufragan los más expertos pilotos de la escena.

Pocos son los actores que triunfan en «Un drama nuevo». Borrás triunfa y arrebató; pero ¿en qué drama nuevo o viejo no sucede así?

Nunca en Madrid le hubiéramos oído el «Yorick», y esto hace de la de anoche una función solemne.

La señorita Brenón dijo con emoción e intensidad la también difícil parte de «Alia», y Gatellás dio expresión adecuada al «Edmundo».

Ruiz Tatay, con su autoridad y su arte, mantuvo en su requirida dignidad el «Shakespeare», y Viñas manejó muy bien el traídor.

Y ya que todos representaron de modo primoroso la obra de Tamayo, no olvidemos a los actores cómicos Sres. Alonso y Cantalapiedra, pues constituiría el tal olvidado una injustificada preferencia.

A. D.

Información política

El debate francés.

Esta mañana el Sr. Canalejas mostrábase muy satisfecho del curso de los debates sobre el Tratado franco-alemán en la Cámara francesa, donde se ha demostrado que existen corrientes muy favorables para nuestra causa.

Esto es tanto más oportuno cuanto que gran parte de la opinión en España, y entre ellos políticos de bastante altura, se hallaban alarmados por el temor de que fuéramos a hacer concesiones en la zona sur de Marruecos, precisamente en la región de mayor vecindad a las Canarias.

Los rumores de crisis.

Se—añadió el presidente—que de poco ha de servir que yo desmentía esos rumores de una próxima salida del Gabinete del Sr. Rodríguez.

Los cultivadores de la nota fantástica no han de cejar en su empeño de dar nombres de substitutos del actual ministro de Hacienda.

Quiénes así hablan olvidan, sin duda, que el Sr. Rodríguez es uno de mis más íntimos amigos, no ya políticos, sino personales, incapaz de crearme obstáculos de índole alguna.

La conjura monárquica.

Otra de las especies, que por lo absurdo no merece siquiera los honores de la refutación, es la imaginaria conjura de Reyes para restituir el trono de Portugal, que con tanta fruición cultiva L'Humanité.

No ha muchas horas, conversando con una personalidad alemana, le preguntaba la impresión que en su país producían estas fantasías, y me contestó:

—Allí esas cosas no se leen, y si se leen no se hacen caso de ellas.

Decíanos el presidente que de su simpatía al Gobierno portugués puede ser testigo de mayor excepción el Sr. Vasconcellos.

Consultando opiniones.

Por un lado el Sr. Canalejas, y por otro el ministro de Estado, hállese estos días dedicados a la tarea de consultar la opinión de los más caracterizados parlamentarios acerca del problema internacional.

El Sr. Canalejas ha conferenciado con el señor Moret.

Hoy se proponía hacerlo con los Sres. Feliú y Azcarate.

A éstas seguirán otras entrevistas, entre otras la del Sr. Maura, hoy ausente de Madrid.

El próximo Consejo.

El lunes, a las cinco de la tarde, se celebrará en Gobernación un Consejo de ministros.

Esta reunión ha de ser importante, porque entre otras cuestiones figuran para ser tratadas en la misma el resultado de las consultas del Sr. Canalejas, los presupuestos, y, sobre todo, el resultado del Consejo de guerra de Sueca.

Pidiendo indulto.

Dice el Sr. Canalejas que se ve estos días agobiado por un sinnúmero de telegramas, cartas y mensajes demandando el indulto de los reos de Cullera.

También recibe muchos otros relacionados con la reforma arancelaria.

Fantasías numéricas.

El Sr. Canalejas califica de ejercicios de fantasía, aplicados a los números, los rumores que acogen los periódicos radicales, hablando de déficits de 150 millones unos, y de 250 otros.

Información oficial.

El Sr. Barroso desmintió esta mañana la noticia de haber sido asesinado en Delhi el rey de Inglaterra, y facilitó el siguiente telegrama: CASTELLÓN, 16 (11-35). En el pueblo de Castell Novo sostuvieron una reyerta los agentes investigadores de fósforos José Melcario y Enrique Pineda con los vecinos de dicho pueblo Manuel Cabo Cejilla y Manuel Cabo Aparicio, padre e hijo, respectivamente, por dedicarse éstos a la venta de fósforos ilícitamente.

Resultado muerto el primero de estos últimos y herido de gravedad el segundo.

En el asunto entiende el Juzgado de Segorbe.

LOS ESTRENOS

NOVEDADES

«La paloma del barrio».

En el ambiente de la amplia sala del teatro de Novedades flotaba anoche un aire de honda benignidad y saludable, que bañando en nuestro espíritu, de atávicos recuerdos, fué retrayendo poco a poco el pensamiento a tiempos pasados en que Gonzalo Cantó, en unión del genio inmortal del maestro Chapí, nos enseñó a reír y a llorar con los valores cómico-lírico español.

Preferido hoy de los carteles el nombre del autor de La leyenda del monje, no sabemos por qué causas y razones, puesto que su ingenio e inspiración se conserva con la misma lozanía y frescura que en sus mejores tiempos de gloria, Gonzalo Cantó ha permanecido durante cuatro o cinco años alejado completamente de las tablas teatrales. Tal vez por no rebajar el prestigio de su nombre artístico a las estulticias y desasosos que con actualismo se envuelve nuestro género chico.

Requerimientos y súplicas de amigos y admiradores han hecho que Gonzalo Cantó salga de su retraimiento, y en unión de Enrique Calonge, un joven de grandes bríos y excelentes condiciones de escritor, vuelve de nuevo a la lucha con más ánimo que en sus albores artísticos a reconquistar el puesto que por su larga y sólida labor teatral tiene derecho indiscutible.

La paloma del barrio es un precioso sainete clásico, admirablemente visto y copiado de la vida real de la gente de los barrios bajos madrileños, de esa vida filón inagotable para libretistas, noveladores, etc.

Exenta de obscuridades y de retruécanos arcaicos, la obra está escrita con la pureza y claridad de escritores tan cultos y sensatos como Gonzalo Cantó y Enrique Calonge.

No obstante, alguna escena por fuerza de la impresión del cliché, tiene reminiscencias de otras obras; influencia indispensable cuando se copian episodios de esta vida, que no tiene más que una característica, y los moldes de confección son unos para todas las producciones.

La partitura, original de los jóvenes compositores Sres. Santulló y Andrés, es una nueva manifestación de lo mucho que valen y una promesa grande y halagadora para el arte musical, tan empujado por cuatro o seis batutas que sin nada en la cabeza nos están amargando diariamente la existencia con exóticos franceses y alemanes, que además de ser peor que el viejo nuestro, esos lo sirven mixtificado y sin conocimiento de causa.

Tiene la partitura de La paloma del barrio una gran inspiración musical, a ratos con gotas vagnerianas, como el intermezzo del primero al segundo cuadro.

Las serranillas del primer cuadro y las canciones del tercero bastan para acreditar una fama, y con ambos números demostraron anoche los jóvenes compositores que saben recoger con gran acierto y fidelidad las sensaciones personales del pueblo.

El éxito en la interpretación corresponde sola y exclusivamente a la señorita Farinós por su acierto, por su arte exquisito en la dicción y en el canto.

De los demás, más vale no mención.

La empresa presentó la obra con gran propiedad, dando en el cuadro tercero una hermosa decoración de la Cárcel y camino de la

Moncloa, hecha por el escenógrafo Sr. Gallo, que fué muy aplaudida.

En resumen, un éxito para todos y una alegría grande para los amantes de nuestro género chico verdad al poder aplaudir de nuevo al maestro Cantó y al compañero Calonge.

José L. Barberán.

Del Concejo

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla

ANUNCIOS especiales de EL RADICAL

EL CORTA-
frescos espumosos, ver-
dor, periódico, etc., to-
do de la mejor calidad y su-
mamente fresco, mis-
bratoque y en parte algu-
na. EL CAFE-
TAL, Corredor-
ra baja, 4.
Pentecosta, Sa-
beramento, 2,
Madrid. Mar-
ca «Busto del
niño» y nom-
bre Restituto
Fernández so-
brino de Pa-
blo Fernández
Cervantes, re-
laquero.

Muy económicos
Company, fot. Francetral 29

RABELAIS
es el filósofo más profundo
y el satírico más intenso de
la Edad Media.
La Biblioteca Española de
Vulgarización Filosófica, his-
tórica y científica ha comen-
zado a publicar sus obras.
Pídanse GARGANTUA en
las principales librerías y en
la Administración de EL RA-
DICAL, Príncipe, 12, Ma-
drid.
Anuestros corresponsales
y lectores hará la Biblioteca
Española de Vulgarización
Filosófica, histórica y cien-
tífica un razonable descuento
en sus pedidos.
Precio: UNA PESETA.

MAQUINAS
INDUSTRIALES Y AGRICOLAS
NUEVAS Y USADAS
cesorios para las maquinas.
Hay siempre a disposición
gran variedad de máquinas,
como:
Calderas de vapor.
Motores de gas.
Máquina a gas pobre.
Dinamos eléctricos.
Motores eléctricos.
Instalaciones de luz.
Automóviles de buenas
marcas, nuevos y usados.
Maquinaria para trigo.
Centrifuga para separar
cereales.
Máquinas para fabricar
nata.
Arados.
Prensas para vino.
Trilladoras.
Prensas para aceite.
Moladoras para aceituna,
ava, etc., etc., etc.

DIBUJO Y PINTURA
RETRATOS
al óleo desde 15 pesetas por
foto, al natural, al gra-
fón, 5 pesetas; ampliaciones
iluminadas al óleo, 10 pta.
LECCIONES: Dibujo y
pintura, desde 5 pta.
SANTIAGO RUSINOL.
—Paisaje copia esculpida,
1 por 1 m., pta. 100.
SIMONET. — El sermón
de la montaña, 3 m. por
1,20, pesetas 225.
CARLOS HARRIS. — Paisa-
je, 1,50 m. por 1,20 pta., 150.
Razon en esta admón.

CATARROS-TOS Jarabe de Heroína (BENZO CINAMICO) del Dr. Madariaga.

AGRADABLE y eficaz remedio con-
tra los catarros recién-
tes y crónicos tos, ronquera, fatiga y expecto-
ración consiguientes, y auxiliar insuperable de los
diferentes tratamientos para curar la tubercu-
losis, según numerosos testimonios facultativos.
FRASCO, 3 PESETAS. Plaza de la Independen-
cia, núm. 10, Madrid, y principales farmacias de
España.

TUBERCULOSIS

AUGUSTO OBREGON
JOSE S. CABALLERO
DELINANTES
Jacometrezo, 57
Se encargan de toda clase de trabajos.

AGENCIA DE ANUNCIOS
DE DOMINGUEZ
8, MATUTE. 8.—MADRID

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SÁLICO ALCANFORADO

Para la curación de la **BLENNORRAGIA, CIS-
TITIS, CATARROS DE LA VESIGA** y todos los
flujos de los órganos genitales sin necesidad de
inyecciones.
Esta nueva fórmula realiza la triple indicación
balsámica de la esencia de sándalo, antiséptica
del sándalo y sedante del alcañor; son de acción mu-
cho más rápida y segura que todas las usadas de
SANDALO, COPAIBA, CUBEBÁ, etc., y tienen
sobre las de sándalo sólo la ventaja de no pro-
ducir la menor congestión sobre los riñones. Se ven-
den a 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las
principales farmacias de España y América. F. GA-
YOSO, Arenal, 2, Madrid, y Pérez Aguirre, Carre-
ra, 22, Barcelona, Rambla de las Flores, 4.

TRADUCCIONES

Hácese del francés y por-
tugués, con gran perfección,
con mucha rapidez, con una
economía increíble.

Dirigirse, de 8 a 11 mañana
y de 8 a 10 noche, a
monsieur Antoine
24, DIVINO PASTOR, 24

Colocaciones

se pueden obtener fácilmente en América, escri-
biendo sin sello de respuesta al Director del Insti-
tuto Comersal.
Broadway, 573. New York, U. E. A.

SOCIEDAD GENERAL
— DE —
ANUNCIOS DE ESPAÑA
Montera, 19, MADRID.—Teléfono 517

Yartina ó mata lombrices

GRAN MICROBICIDA DE ACCION SEGURA Y RAPIDA

Remedio heroico y sin rival, al que deben la vida millares de niños.
Toda caja lleva detalles para su aplicación.
Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1,50 caja para niños y 3 para adultos.

Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

NEURASTENICOS! NERVIOSOS! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación
científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará.
Rechácese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios: PEREZ MARTIN
Y COMPANIA.

Venta en farmacias y droguerías, a 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO

de mentol
y cocaína

La enorme molestia que ocasiona lo TOS se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo descono-
ciendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use.
Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y
sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan.
Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1,50 caja.

Depositarios por mayor de estos preparados: PEREZ MARTIN Y COMPANIA, Alcalá, 9, Madrid

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes

FOR

ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en
quioscos y librerías y en la Administración de *El Progreso*, de Barcelo-
na, a UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán en-
cargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe
de franqueo y certificado.

Descuento á corresponsales
Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á
JUAN CORDEU, propietario del
Gran Hotel Castilla
situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotel de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant
á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.
No lo hay mejor.

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

POR

RICARDO FUENTE

PRÓLOGO DE

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

EPILOGO DE

JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

AGENCIA DE PUBLICIDAD

COLOMINA sucesor de *Storr*

La más antigua de Madrid

Oficinas: DESENGANO, 9 al 13; teléfono 805
Anuncios, reclamos, noticias, esquelas, aniversarios

Omnibus y berlinas

AL

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la Estación del Norte
Pedidos: Despacho Central, Mayor, 32
Teléfono, 12

Para las Estaciones de Atocha y Delicias
Pedidos: Desp. Cent., Alcalá, 42, mod.º
Teléfono, 103

NOTA. Para evitar perjuicios á los viajeros, se advierte: que descon-
fien de ofertas de ciertos individuos, extraños á las Compañías, que se si-
túan frente á los Despachos Centrales, y que es conveniente formular los
pedidos al encargado del servicio de Omnibus de las Empresas, en el in-
terior de cada local.
Al propio tiempo, recomendamos al público que no confunda el Despa-
cho de las Compañías de Madrid, Zaragoza y Alicante y Madrid, Cáceres
y Portugal, con los de agencias establecidas en la calle de Alcalá, inmedia-
tas á la Central de aquéllas.

AUTOMOVILES

Nadie compre sin con-
sultar precios, concedidos por
las más importantes fabri-
cas, que carecen de repre-
sentación en España, á nues-
tros amigos.

PROBAD

el Agua Balsámica
Absolutamente indicada para
los casos más rebeldes, co-
licos y artríticos.

CONTRA los carios y dura-
zas no hay nada mejor,
con efectos garantizados y
eficaces, que el Callicida In-
piano.

La Prensa

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

RAFAEL BARRIOS

Carmen, 18, teléfono núm. 123, MADRID

Combinaciones económicas de varios
periódicos. Pídanse tarifas y presupe-
stos para publicidad en Madrid y pro-
vincias. Grandes descuentos en anu-
cios y esquelas de defunción, novenario
y aniversario.

PRESTAMOS POR ALHAJAS Y **VICTORIA, 2, ENTRESUELO**
PAPELETAS DEL MONTE

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimes- tre.	Semes- tre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	>	6,00	10,00	20,00
Portugal	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios conven-

cionales.
Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14
de Octubre de 1896.)